

Fundación Teraike es una institución sin fines de lucro que tiene como objetivo aportar al desarrollo de la Región de Magallanes y la Antártica chilena.

A través de la educación, el arte y la cultura, busca desarrollar el máximo potencial de niños y jóvenes para aportar a su futuro y al progreso de la región.

En 2012 comienza a realizar concursos escolares de pintura que desde 2017 incluyen la escritura. Los trabajos ganadores han sido publicados en cinco libros que fueron donados en todos los establecimientos educacionales y bibliotecas de la región.

The Teraike Foundation is a non-profit organisation which main goal is to contribute to the development of the Region of Magallanes and Chilean Antarctica.

Through education, arts and culture, we aim to completely unravel the full potential of children and young people, supporting their future and the progress of the region.

In 2012, we launched a series of student art competitions; writing contests were added later, in 2017. The winning works have been published in five books that were donated to every educational institution and public library throughout the region.

www.fundacionteraike.cl



El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la relación de la humanidad con la naturaleza y la riqueza natural que existe en cada rincón de la región de Magallanes y la Antártica chilena son algunos de los temas que rescatan los jóvenes autores de este libro. A través de sus cuentos e ilustraciones nos invitan a salir, observar y reflexionar sobre nuestro entorno y sus habitantes.

Climate change, loss of biodiversity, the relationship between humankind and nature, and the natural wealth that exists in every corner of the Region of Magallanes and Chilean Antarctica are some of the themes redeemed by the young authors of this book. Through their stories and illustrations they invite us to go out, observe and reflect on our environment and its inhabitants.



ISBN: 978-956-09072-5-7



9 789560 190725 71

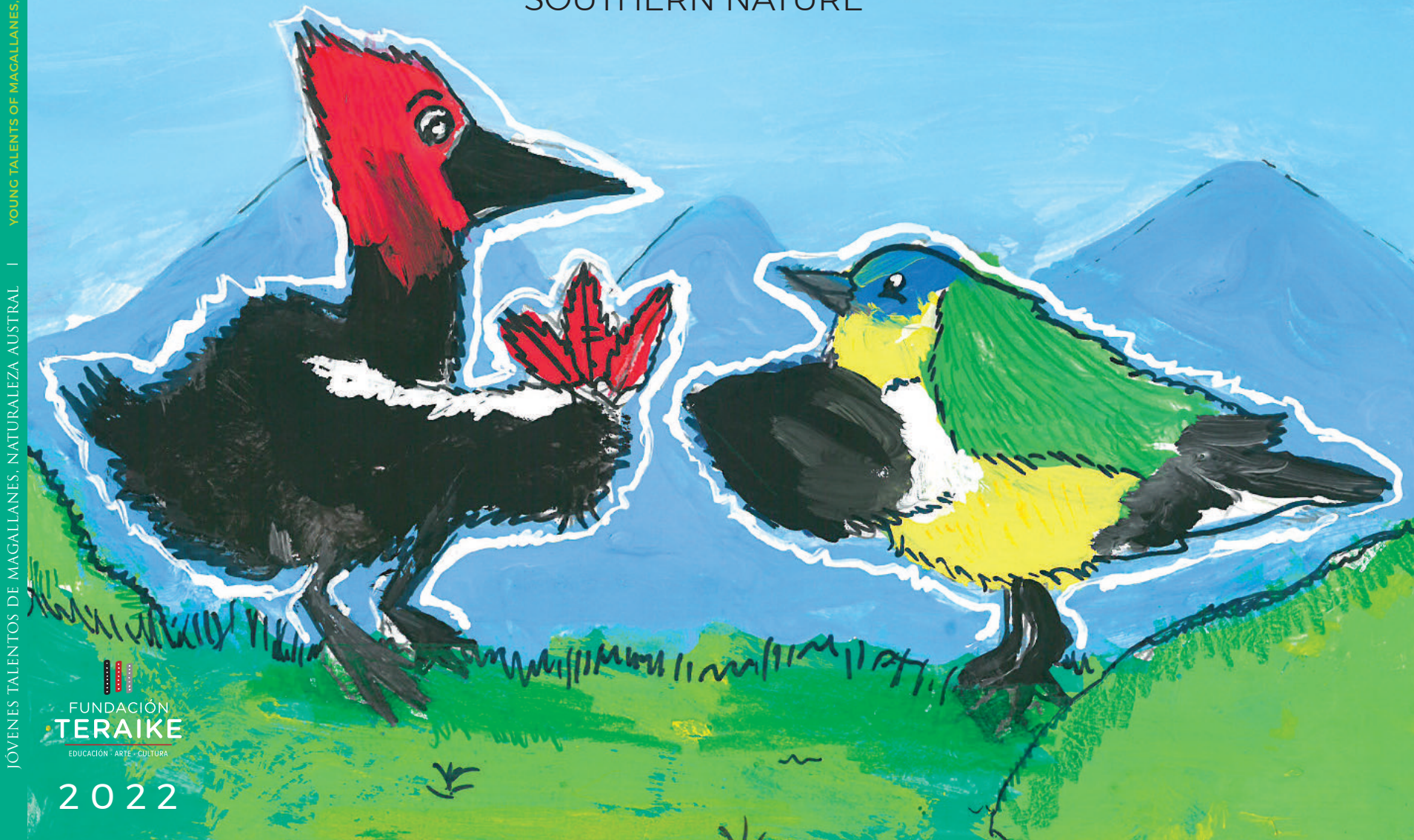
FUNDACIÓN
TERAIKE
EDUCACIÓN - ARTE - CULTURA

2022

2022
YOUNG TALENTS OF MAGALLANES, SOUTHERN NATURE
JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, NATURALEZA AUSTRAL

JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, NATURALEZA AUSTRAL

YOUNG TALENTS OF MAGALLANES,
SOUTHERN NATURE



Gerardo Alejandro Díaz Barriá

Ilustración de portada
El color perdido

Cover illustration
The Lost Colour



JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, NATURALEZA AUSTRAL
YOUNG TALENTS OF MAGALLANES, SOUTHERN NATURE

Fundación Teraike

www.fundacionteraike.cl
contacto@fundacionteraike.cl

© Inscripción N° 2021-A-7681
ISBN N° 978-956-09072-5-7

Diseño / Design
Sonia Valenzuela Feldman

Edición / Edition
Francisca Vogt Jara

Traducción / Translation
Rosamaría Solar Robertson

Corrector / Proofreader
Martín Esteban Sierpe Venegas

Impreso por / Printed by
A Impresores

Septiembre / September 2022



XI VERSIÓN CONCURSO FUNDACIÓN TERAIKE 2022

JÓVENES TALENTOS DE MAGALLANES, NATURALEZA AUSTRAL

YOUNG TALENTS OF MAGALLANES, SOUTHERN NATURE





El planeta no puede esperar, es por esto que quisimos entregar un espacio a las nuevas generaciones para dar a conocer sus preocupaciones y generar conciencia sobre el cuidado de la naturaleza. En los cuentos e ilustraciones ganadores de la XI versión del concurso Jóvenes Talentos de Magallanes, los estudiantes de la región observan y dan a conocer la flora y fauna de la región, permitiendo a los lectores de este libro conocerlas para así valorarlas y promover su cuidado.

Los invitamos a disfrutar de estas emotivas historias que rescatan la identidad magallánica, que a veces incomodan e interpelan, pero que nos llenan de esperanza sobre el futuro de la región.



Since the planet cannot wait any longer, we wanted to provide a space for the new generations to share their concerns and raise environmental awareness. In the winning stories and illustrations of the XI version of the Young Talents of Magallanes contest, local students observe and promote regional flora and fauna, which allows readers of this book to know them in order to value them and advocate for their protection.

We invite you to enjoy these emotional stories that rescue the Magellanic identity, which sometimes become uncomfortable and challenging, but fill us with hope about the future of the region.

Índice

El espíritu de los bosques	9
El cóndor de Cerro Benítez	13
El color perdido	17
El silencio del estrecho	21
Todos somos diferentes	25
El casi suceso	29
El barco fantasma	33
Pegaso y Juan	37
Lamentos	41
El árbol Lenguín	45
Recuerdos del viejo sendero	49
Hera y sus amigos	53

Index

The Forest Spirit
The Benitez Hill Condor
The Lost Colour
The Silence of the Strait
We Are All Different
What Almost Happened
The Ghost Ship
Pegasus and Juan
Wails
Lenguin the Tree
Memories of the Old Path
Hera and Her Friends





Ilustración/Illustration: Franko Baskiat González Guerrero

El espíritu de los bosques

Por Laura Andrea Cena Gamín

Cuenta la leyenda mapuche que en cada bosque de Chile habita Ngen-mawida, el espíritu divino de los árboles que se encarga de proteger la flora y fauna nativa. Lamentablemente, cuando se termina abruptamente con la naturaleza de los bosques, Ngen-mawida desaparece. Tal es el caso de los bosques de la actualidad, donde las voces de los árboles han sido acalladas y vulneradas de las peores formas en las que un ser humano es capaz de perjudicar a otro ser vivo.

Ngen-mawida, con la esperanza de ser escuchado una vez más, intentó manifestarse de todas las formas posibles. Primero trató a través del soplo del viento entre las ramas, pero fue rápidamente acallado por la tala excesiva de los árboles.

The Forest Spirit

By Laura Andrea Cena Gamín

According to Mapuche legend, Ngen-mawida lives in every forest in Chile, the divine spirit of the trees that is responsible for protecting the native flora and fauna. Slowly, as the nature of the woods abruptly comes to an end, Ngen-mawida disappears. Such is the case of today forests, where the voices of the trees have become scarred and vulnerable in the worst ways in which a human being is capable of harming another living being.

Hoping to be heard once more, Ngen-mawida tried to express himself in every possible way. He first tried through the wind blowing between the branches, but was quickly silenced by excessive felling of trees.

Esto significó un gran dolor para Ngen-mawida, aunque no pensaba rendirse, no todavía. Trató de comunicarse a través de las ondas de sus lagunas, pero la sequía acabó con toda el agua. En último lugar y ya casi sin esperanzas, trató de ser escuchado a través de un animal, cosa que no había probado antes.

Al haber cada vez menos fauna nativa, se decidió por uno de los más perjudicados: el huemul.

Este joven mensajero, con el fin de ser escuchado, tuvo que dejar su timidez de lado, bajar de los cerros y acercarse a una pequeña casa en la cercanía del bosque. Poco sabía la pequeña niña, que había salido a pasear cerca de su casa, sobre la inaudita experiencia que viviría a continuación.

El huemul obtuvo la valentía suficiente para acercársele y, sin perder un segundo más, le dio el mensaje que ella obedecería por el resto de su vida:

“Mi espíritu de a poco va decayendo, ya casi no queda nada de toda mi inmensidad. La naturaleza es sabia, la naturaleza merece ser cuidada, apreciada y guardada por todos los seres vivos. Si el buen trato no es recíproco, nada lo será. Eventualmente mi espíritu se extinguirá y con ello, los bosques también. Es tu deber cuidar de mí, esparcir mi palabra a todos nuestros compañeros y nunca olvidarte de pedir permiso antes de tomar prestada cualquier pertenencia del bosque. Solo así se logrará el equilibrio entre nosotros, solo así se logrará la paz”.

Se dice que, si te adentras mucho en los bosques de Chile, cuidas de ellos, pides permiso y respetas tu entorno, no necesitarás hacer un gran esfuerzo para poder oír su voz también. Solo hay que saber escuchar, y el que comprenda esto, siempre se encontrará en paz.

This meant great pain to Ngen-mawida, though he was not going to give up, not yet. He tried to communicate through the waves of its lagoons, but the drought wiped out all the water. Lastly, and almost hopeless, he tried to be heard through an animal, which he had not tried before.

As there was less and less native fauna, he decided on one of the most damaged: the huemul.

In order to be heard, this young messenger had to put his shyness aside, come down from the hills and approach a small house in the vicinity of the forest. Little did the little girl —who had gone for a walk near her house — know about the unheard-of experience that would follow.

The huemul was brave enough to approach her, and without wasting a second, he gave her the message that she would obey for the rest of her life:

“My spirit is gradually declining, there is almost nothing left of all my immensity. Nature is wise, nature deserves to be looked after, appreciated and treasured by all living beings. If good treatment is not reciprocal, nothing will be, eventually my spirit will die out and along it the forests too. It is your duty to take care of me, spread my word to all our companions and never forget to ask permission before borrowing anything from the forest. Only then will balance be achieved between us, only then will peace be achieved”.

It is said that if you go deep into the forests of Chile, take care of them, ask permission and respect your environment, you will not need to make a great effort to be able to hear his voice too. You just have to know how to listen, and whoever understands this will always be at peace.



Ilustración/Illustration: Mickaela Alejandra Velásquez Bórquez



Ilustración/Illustration: Ángel Fabián Villegas Mayorga

El cóndor de Cerro Benítez

Por Gaspard Francisco Weibel Lobos

Lucas era un niño tímido y solitario, tenía el pelo de color negro azabache y ojos penetrantes, y vivía en la Patagonia chilena. Lucas amaba la naturaleza, por eso disfrutaba de sus paseos en solitario, estar en el campo, cerca de las montañas. Su paseo favorito era visitar el Cerro Benítez que se encontraba muy cerca de su hogar. Lo que más le divertía era correr y sentir el viento magallánico que soplaba fuerte sobre su cara. En ese momento él extendía los brazos e imaginaba que planeaba como un pájaro mirando la majestuosidad de la estepa color amarillo, de las montañas y de la laguna con aguas tranquilas.

Cada vez que podía se escapaba a ese hermoso lugar. Subir el cerro era toda una aventura; subir las rocas empinadas, tomar

The Benitez Hill Condor

By Gaspard Francisco Weibel Lobos

Lucas was a shy and lonely boy with jet-black hair and piercing eyes who lived in Chilean Patagonia. Lucas loved nature, he enjoyed walking alone, and being in the countryside next to the mountains. His favourite outing was to visit the Benítez Hill, which was very close to his home. What amused him most was running and feeling the Magellanic wind blowing strongly on his face. At that very moment he extended his arms and imagined he was gliding like a bird looking at the majesty of the yellow steppe, the mountains and the lagoon with calm waters.

He run away to that beautiful place whenever he could. Going up the hill was quite an adventure; to climb the steep rocks, taking paths formed by the sand to enter the ancient beech

los senderos que formaba la arena e internarse en los antiguos bosques de lengas y llegar a una planicie en donde el viento soplaba aún más fuerte. A Lucas le fascinaba cada día más toda esta aventura, soñaba con convertir tal paisaje en su casa y mirar desde la cumbre del cerro la belleza de la naturaleza que lo rodeaba.

Cuando Lucas regresaba a su casa, sentía que el cerro lo llamaba y lo invitaba a hacer de él su hogar. Entonces un día, Lucas decidió no volver a su casa y quedarse en ese hermoso lugar.

Una noche de otoño, Lucas, acostado sobre el pasto y mirando las estrellas, deseó con todo el corazón poder planear con grandes alas sobre las abundantes corrientes de viento del cerro. Y así, imaginando lo maravilloso que sería volar, se quedó dormido.

A la mañana siguiente, Lucas despertó sintiéndose algo extraño, algo había pasado con su cuerpo, se sentía más abrigado, con hambre y la vista más precisa. Trató de tocarse con las manos, pero ya no las tenía. En su lugar tenía grandes alas con una envergadura de tres metros, llenas de plumas tan negras como su pelo color azabache. Se miró asustado, pero feliz, su deseo se había cumplido. Ahora era una gran ave majestuosa, de cabeza rojiza, con una bufanda de plumas blancas alrededor de su cuello y al final de sus alas.

Subió hasta la cumbre norte del Cerro Benítez y planeó como siempre lo había imaginado, con el viento frío sobre su rostro, extasiado con la belleza de la Patagonia. Ahí aún se encuentra Lucas, libre y feliz en su nuevo hogar.

forests and reach a plain where the wind blew even stronger. Every day this whole adventure fascinated Lucas more and more. He dreamed of turning such a landscape into his home and looking from the top of the hill at the beauty of nature that surrounded him.

When Lucas returned home he felt that the hill was calling him and inviting him to make it his home. One day, Lucas decided not to come home and to stay in that beautiful place.

One autumn night, Lucas was lying on the grass gazing at the stars. He wished with all his heart that he could fly with large wings over the abundant wind currents of the hill. And so, imagining how wonderful it would be to fly, he fell asleep.

The next morning Lucas woke up feeling somewhat strange. Something had happened to his body, he felt warmer, hungrier, and his sight more precise. He tried to touch himself with his hands, but he no longer had them. Instead he had large wings with a span of three meters, filled with feathers as black as his jet-coloured hair. He looked at himself scared, but happy, his wish had been fulfilled. Now he was a great majestic bird, with a reddish head and a scarf of white feathers around his neck and at the end of his wings.

He climbed to the north summit of the Benitez Hill and glided as he had always imagined, with the cold wind on his face, enraptured with the beauty of Patagonia. Lucas is still there, free and happy in his new home.





Ilustración/Illustration: Gerardo Alejandro Díaz Barría

El color perdido

Por Rafaela Ignacia Torres Agüero

Un día, Pedro el Carpintero estaba picando el tronco de un árbol mientras el sol salía detrás de la montaña. Su penacho rojo brillaba. Pasó un buen rato y Pedro se fue a bañar a las frías aguas de Laguna Sofia. Se relajó mucho, tanto que durmió por dos horas arriba de una rama de calafate.

Se despertó asustado porque escuchó unos gritos muy chillones. De pronto apareció Florencio, el ave Sietecolores, corriendo como loco.

-Hola, buenas tardes, Florencio ¿qué te pasa? ¿por qué corres y gritas?

-Porque perdí un color, lo perdí en la cascada y no pude encontrarlo. Y yo soy el Sietecolores, no me llamo seis colores y perdí el color rojo. Dios mío, ¿qué voy a hacer ahora?

The Lost Colour

By Rafaela Ignacia Torres Agüero

One day, Peter the Woodpecker was chipping away at a tree trunk as the sun rose behind the mountain. His red plume glowed. A good time passed until Peter went to bathe in the cold waters of the Sofia Lagoon. He relaxed a lot, so much that he slept for two hours on top of a calafate branch.

He woke up frightened because he heard some very shrill screams. Suddenly, Florencio the sevencolours bird appeared, running like crazy.

"Hello Florencio, good afternoon. What's wrong with you, why are you running and screaming?"

"Because I lost one colour, I lost it in the waterfall and couldn't find it. And I am the sevencolours, I am not called six colours and I lost the colour red. My God, what am I going to do now?"

Pedro el Carpintero le dijo:

-No te preocupes, yo te ayudaré- y le colocó bajo su colita una flor roja del notro.

-Mmm -dijo Florencio- creo que es muy extraña. No creo que sea buena idea.

Pedro el Carpintero voló y alcanzó una ramita de lenga otoñal de un hermoso color rojo y la colocó bajo su colita.

-Mmm -dijo Florencio- creo que es muy dura y me pincha. No creo que sea buena idea.

Pedro el Carpintero pensó y pensó. De repente vio su reflejo en la laguna y se le encendió la ampolleta.

-¡Te puedo dar alguna de mis plumas rojas! Cómo no se me había ocurrido antes.

Inmediatamente se sacó tres plumas y se las colocó bajo su colita.

-Siiiiiiii, estas son perfectas -dijo Florencio moviendo su colita-. Nuevamente tengo mis siete colores. Gracias, muchas gracias, Pedro el Carpintero, sin ti no sé qué habría hecho.

-No fue nada -le dijo Pedro-, ya me hacía falta un corte de plumas.

Se despidieron y Pedro el Carpintero pudo continuar su siesta.

Peter the Carpenter told him:

“Don’t worry, I’ll help you” and he placed a red notro flower under his tail.

“Mmm” said Florencio “I think it’s very strange. I don’t think that’s a good idea.”

Peter the Carpenter flew up and picked up a beautiful red autumn lenga twig and placed it under his tail.

“Mmm” said Florencio “I think it’s very hard and it pricks me. I don’t think that’s a good idea.”

Peter the Carpenter thought and thought, until suddenly he saw his reflection in the lagoon and came up with a brilliant idea.

“I can give you some of my red feathers! How did I not think of that before?”

He immediately took out three feathers and placed them under his tail.

“Yessss, these are perfect” said Florencio wagging his tail “I have my seven colours again. Thank you, thank you very much, Peter the Carpenter. Without you I don’t know what I would have done.”

“It was nothing” Pedro told him “I already needed a feather cut.”

They said goodbye and Peter the Carpenter was able to continue his nap.





Ilustración/Illustration: María Fernanda Manríquez Gayoso

El silencio del Estrecho

Por Monserrat Gianella Trincado Jara

Una mañana me desperté con una duda en mi cabeza: ¿por qué el Estrecho es tan silencioso? Con esa inquietud me dirigí a la cocina donde estaba mi madre.

-Mamá, mamá- exclamé con tono curioso.

-¿Qué sucede cielo?

-¿Por qué el Estrecho es tan callado?

-La verdad no lo sé, ¿por qué no vas y le preguntas?

Dicho eso salí de mi casa feliz y emprendí el camino. En mi camino me encontré con el viento. A él le encanta molestar a los turistas y a los árboles, sobre todo al árbol ñirre.

The Silence of the Strait

By Monserrat Gianella Trincado Jara

One morning I woke up with a doubt in my head, the doubt of knowing why the Strait was so silent. With that concern I went to the kitchen where my mother was.

"Mom, Mom" I exclaimed in a curious tone.

"What's wrong, honey?"

"Why is the Strait so quiet?"

"I really don't know, why don't you go and ask him?"

Having said that, I left my house feeling happy and hit the road. On my way I met the wind. The wind loves to disturb tourists and trees, especially the ñirre tree.

-Hola, viento.

-Hola, ¿qué haces por aquí?

-Voy al Estrecho por respuestas-. El viento me miró con una sonrisa.

-Ese es un viejo amargado, pero bueno no te molesto más.

Nos despedimos y seguí con mi camino. Mientras caminaba las aves volaban a mi alrededor y entre esos pájaros pude reconocer un zorzal patagónico.

Al llegar a mi destino final me acerqué a la costa y lo llamé:

-Hola, Estrecho, vengo a hacerte una pregunta.

El Estrecho me miró con una sonrisa

-Dime, pequeña.

-¿Por qué eres tan callado?- Sin dejarlo responder continué hablando.

-¿Es por las especies que viven contigo como las ballenas jorobadas, los delfines o los crustáceos?

El Estrecho me interrumpió.

-El silencio me ayuda a cuidar más a mi fauna, así puedo oír cada petición que los animales tienen para mí.

Luego suspiró y agregó:

-Pero la verdadera razón de mi silencio es por mis amigos que ya no están.

"Hello wind."

"Hello, what are you doing here?"

"I'm going to the Strait for answers." The wind looked at me with a smile.

"That's a bitter old man, but hey, I won't bother you anymore."

We said goodbye and I continued on my way. As I walked by, the birds flew around me and among those birds I could recognise a Patagonian thrush.

When I arrived at my final destination I approached the coast and called him:

"Hello Strait, I have come to ask you a question."

The Strait looked at me with a smile.

"Tell me, little girl."

"Why are you so quiet?"

Without letting him answer I continued talking.

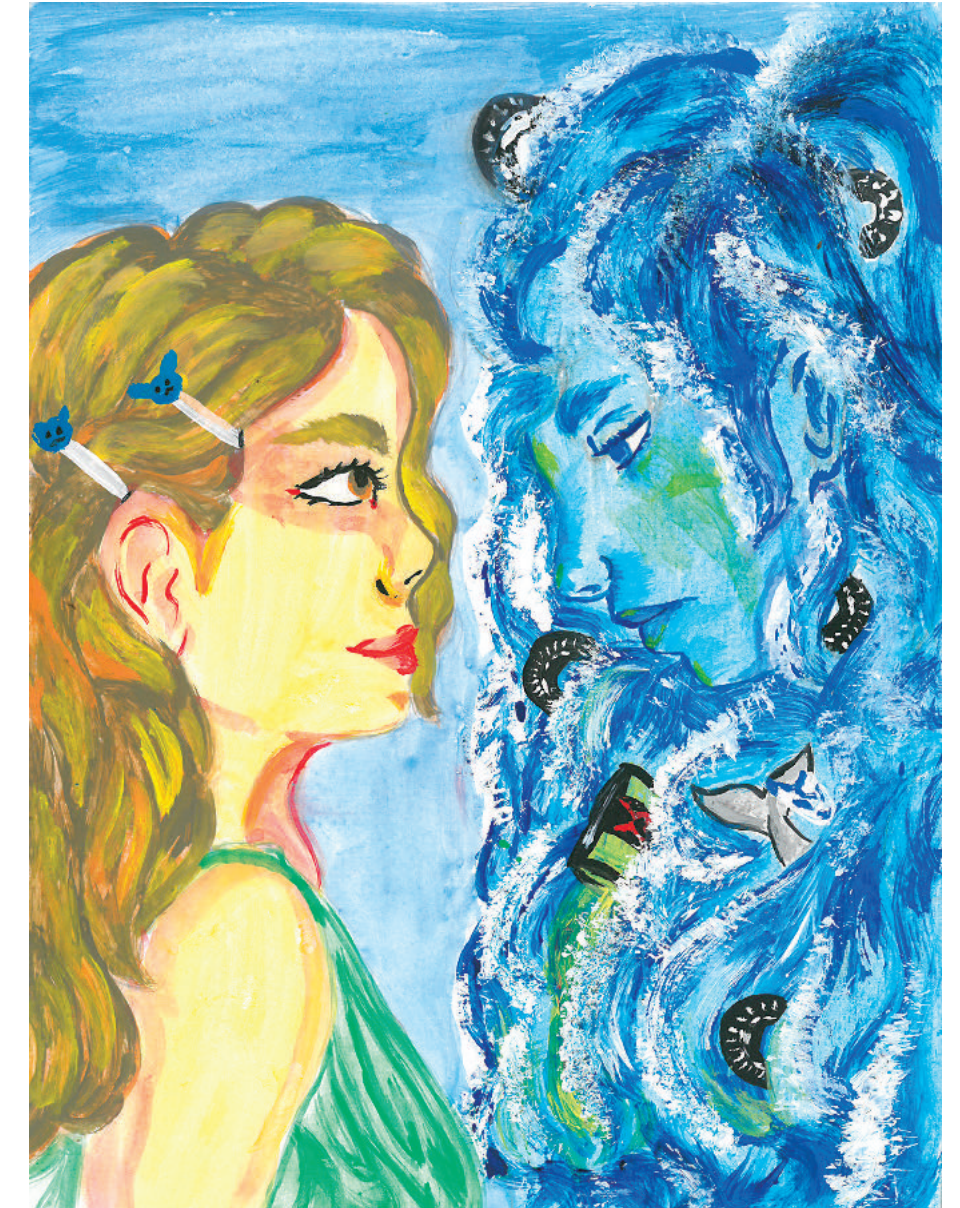
"Is it because of the species that live with you like humpback whales, dolphins or crustaceans?"

The Strait interrupted me.

"Silence helps me take better care of my fauna, so I can hear every request the animals have for me."

Then he sighed and added:

"But the real reason for my silence is because of my friends who are no longer here."



Ilustración/Illustration: Belén Mercedes del Pilar Cheuquepán Saldiva



Ilustración/Illustration: Amalia Isabel Domínguez Subiabre

Todos somos diferentes

Por Gabriel Arturo Álvarez Gallardo

Había una vez un flamenco llamado Pepito que vivía en una laguna cerca de Pampa Guanaco. Siempre estaba muy triste porque quería ser diferente a sus compañeros y solo pensaba en disfrazarse.

Eva, su amiga, le decía que era especial: “Ten paciencia y descubrirás lo especial que eres”. Pero Pepito no la escuchaba. Decidió ponerse unas plumas negras de cóndor en su pecho y pintó sus alas con carbón. Demoró casi todo un día. Al posarse en el agua junto a los demás, se salió el carbón y a los pocos

We Are All Different

By Gabriel Arturo Álvarez Gallardo

Once upon a time there was a flamingo named Pepito who lived in a lagoon near Pampa Guanaco. He was always very sad because he wanted to be different from his peers and only thought about dressing up.

His friend Eva told him how special he was:

“Be patient and you will discover how special you are.” But Pepito wasn’t listening to her and decided to put some black condor feathers on his chest and painted his wings with charcoal. It took

minutos cayeron las plumas del pecho. Muy triste se fue a esconder al interior del bosque de lengas.

El búho llamado Garra Larga, que era muy sabio, le dijo: “Tus plumas son blancas, porque eres muy pequeño, luego serán grises para terminar rosadas como todos los flamencos. Lo que debes hacer para ser único es ser diferente en tu interior. Solo sé tú mismo: amable, respetuoso y paciente y así serás el flamenco más especial del mundo”.

Pepito obedeció al búho, cultivó sus valores y, sin darse cuenta, llegó a ser un flamenco maduro, con hermosas plumas rosadas, físicamente igual a los demás, pero con un brillo muy especial que llamaba la atención no solo de los flamencos, sino también de todos los animales del lugar.

Pepito se sentía orgulloso de ser diferente, entonces decidió que ayudaría a los más jóvenes a ser como él, es decir, a tener valores y cualidades especiales. Porque, aunque todos se vean iguales, cada flamenco tiene un sello personal que lo hace brillar.

almost a whole day. When landing in the water with the others, the coal came out and after a few minutes the chest feathers fell out. He went very sad to hide inside the lenga beech forest.

The owl called Long Claw, who was very wise, said to him: “Your feathers are white because you are very small, then they will be grey to end up pink like all flamingos. What you must do to be unique is to be different in your interior. Just be yourself: kind, respectful and patient and that way you will be the most special flamenco in the world.”

Pepito obeyed the owl, he cultivated his values and without even realising it he became a mature flamingo with beautiful pink feathers, physically the same as the others, but with a very special shine that caught the attention not only of the flamingos, but also of all animals in that place.

Pepito felt proud to be different, so he decided that he would help the younger ones to be like him, that is, to have special values and qualities, because although they all look the same, each flamenco has a personal seal that makes them shine.





Ilustración/Illustration: Laura Andrea Cena Gamín

El casi suceso

Por Estefanía Alexandra Vásquez Vargas

Me perdí, no sé por dónde ir, mis compañeros de la nada desaparecieron. Aquí solo hay pampa y unas personas sospechosas con armas.

Mirando por todas partes tratando de pensar en cómo regresar, sentí un ruido muy fuerte, un disparo. Asustado salí corriendo hacia el bosque. Lo que alguna vez fueron árboles, ahora son monstruos negros sin alma, quienes miran mis últimos momentos de vida sin decir nada.

Ellos me perseguían en sus grandes vehículos, ¿qué me irán a hacer? Ya sé de lo que son capaces, recuerdo cuando mis

What almost happened

By Estefanía Alexandra Vásquez Vargas

I got lost, I don't know where to go, and my companions disappeared out of blue. Here there are only pampas and some suspicious people with weapons.

Looking around and trying to think how to get back, I heard a very loud noise, a gunshot. I ran out scared into the forest. What were once trees are now soulless black monsters who watch my last moments of life without a word.

They were chasing me in their big vehicles, what are they going to do to me? I already know what they are capable of, I remember when my colleagues told me that those who were

compañeros me dijeron que quienes ellos atrapaban, eran asesinados y convertidos en accesorios.

La tensión crece, ellos están ya muy cerca. Me estoy debilitando, no he comido ni bebido hace mucho. Sigo corriendo, me atrapan. Uno de ellos me amarra de las patas y me lleva a la camioneta. En ese momento ya estoy aceptando mi destino, uno en donde me convierto en un objeto de consumo para humanos.

Estoy llorando, estoy condenado, en un cuerpo cansado, amarrado, sin esperanzas, viendo pasar mi vida entera por mis ojos, recordando momentos en que fui feliz, cuando era libre con mis amigos. Corríamos cada mañana para solo llegar y comer el maravilloso pasto de la pampa. Ahora recuerdo ese instante en que nuestro amigo apareció después de días desaparecido: estaba en los huesos, moribundo, asustado. Al menos él volvió vivo y se pudo recuperar.

Veo borroso, mis respiraciones ahora son lentas y suaves, mi cuerpo se siente reconfortado, como si el dios sol me estuviera llevando hacia el cielo. Me estoy alejando de mi cuerpo para convertirme en viento.

Horas después de mi muerte, encontraron mi cadáver y arrestaron a los culpables por cazarme fuera de temporada. Idiotas, eso les pasa por crueles y no tener empatía. Me hicieron sufrir, lo pasé horrible. ¿Y ustedes se supone que son humanos racionales? ¿creen que una vida como la de un guanaco vale todas sus decoraciones? Espero que ustedes, humanos, no sufran una muerte tan dolorosa como la mía.

caught were killed and turned into accessories. The tension grows, they are already very close. I am getting weak, I haven't eaten or drunk for a long time; I keep running, they catch me. One of them ties my legs and takes me to the pickup. At that moment, I am already accepting my destiny, one where I become a consumption good for humans.

I am crying, I am condemned in a tired body, hopelessly tied up, watching my whole life pass through my eyes, remembering times when I was happy, when I was free with my friends. We would run every morning just to get there to eat the wonderful grass of the pampas. Now I remember the moment when our friend appeared after days missing. He was just skin and bones, dying, scared, at least he came back alive and was able to recover.

My vision is blurry, my breathing is now slow and smooth. My body feels comforted as if the Sun God was carrying me to the sky. I am moving away from my body to become wind.

Hours after my death they found my body and arrested the offenders for hunting me out of season. Idiots, this is what happens for being cruel and not having empathy. They made me suffer, I had a horrible time. And you're supposed to be rational humans? Do you think taking the life of a guanaco is worth all your decorations? I hope you humans do not suffer a death as painful as mine.





Ilustración/Illustration: Constanza Patricia Vila Oyarzún

El barco fantasma

Por Carolina Antonia Corvalán Miranda

Era un barco grande, negro, con muchas luces. Su cubierta estaba llena de fantasmas que eran cada persona que desaparecía en la luna llena, cuando se formaba una pequeña tormenta, la cual perdía a los barcos llevándolos al centro de la Tierra donde cada persona se convertía en un fantasma para la tripulación.

Era, sin duda, un barco hermoso, que enamoraba a quien lo veía. Quedaban perdidos con sus bellas luces y sus canciones atraían a la gente.

The Ghost Ship

By Carolina Antonia Corvalán Miranda

She was a big black ship full of lights. Her deck was packed with ghosts who were every single person that disappeared on full moon, when a small storm lost the ships taking them to the centre of the Earth where each person became a ghost for the crew.

She was, without a doubt, a beautiful ship, which made everyone who saw her fall in love. People became lost with her beautiful lights and songs.

El barco llegaba al muelle de Río Seco cuando no había luna llena, transportaba animales de Estados Unidos. Algunos morían y otros no, ya que algunos no soportaban el clima de Magallanes que es muy frío.

El barco fue desapareciendo a casi todas las personas del pueblo y como no había tantas personas, el pueblo se fue poniendo mejor; había animales y vegetación. Como la gente que desaparecía era mucha, el barco convertía a los fantasmas en humanos de nuevo y los dejaba en una isla llamada Tierra del Fuego.

The ship arrived at the Rio Seco dock when there was no full moon, she was transporting cattle from the United States, a few died and others did not, since some animals could not stand the cold climate of Magallanes.

The ship kidnapped almost all people in town, and since they were not numerous, the town got better because there were animals and vegetation. As the people who disappeared were many, the ship turned the ghosts into humans again and left them on an island called Tierra del Fuego.





Ilustración/Illustration: Agustina Ignacia Herrera Salinas

Pegaso y Juan

Por Andy Alexander Mardones Velásquez

Había una vez un niño llamado Juan que tenía catorce años y vivía con sus abuelos en la Cordillera Darwin. Su abuelo Ulises subía todos los días a la cordillera a buscar vacas asilvestradas. La abuela Rosa se dedicaba al cultivo de diferentes vegetales y plantas medicinales. Juan siempre quiso acompañar a su abuelo, pero Ulises no se lo permitía, porque era muy peligroso y no tenía más que un caballo.

En una ocasión en que Juan paseaba por el campo, aburrido, esperando a su abuelo, escuchó un relincho. Se asomó y vio un hermoso potro, blanco como la nieve. Sigilosamente se acercó y notó que el caballo no se espantó, por el contrario, lo miraba y parecía sonreír. Logró tocarlo y acariciarlo mientras le hablaba. Así pasó un largo rato, pero Juan debía volver, se despidió y se encaminó a casa.

En los siguientes días, Juan llegaba cada tarde al mismo lugar y ahí estaba el caballo. Decidió ponerle nombre: Pegaso. Le

Pegasus and Juan

By Andy Alexander Mardones Velásquez

Once upon a time there was a boy called Juan who was fourteen years old and lived with his grandparents in the Darwin Mountain Range. His grandfather Ulises went up to the mountains to look for feral cows every day. Grandma Rosa was dedicated to growing different vegetables and medicinal plants. Juan always wanted to accompany his grandfather, but Ulises would not allow him, because it was very dangerous and he only had one horse.

On one occasion, Juan was walking through the fields feeling bored waiting for his grandfather. He heard a neigh, looked out and saw a beautiful snow-white foal. He approached stealthily and noticed that the horse was not frightened, on the contrary, he looked at him and seemed to smile. He managed to touch and caress him while he spoke to him. Juan spent a long time doing this, but he had to go back. He said goodbye and headed home.

hablaba, parecía entenderlo. Luego de una semana, Pegaso lo siguió a su casa. Entonces Juan intentó montarlo, y para su sorpresa, no hubo problema, Pegaso lo aceptó como jinete. Como Juan ya tenía caballo le pidió a su abuelo acompañarlo. Él aceptó, pero le advirtió que tuviese mucho cuidado, sobre todo en las bajadas, pues eran muy resbalosas.

Esa tarde, al retornar a casa con las vacas, una de las últimas bajadas estaba más resbalosa de lo habitual y una de las vacas atropelló a Pegaso. Juan cayó, la vaca furiosa quiso embestir a Juan, pero Pegaso se interpuso y recibió la embestida. Desde el suelo la pateó, se levantó y la correteó hacia la cordillera, pero luego se desplomó. Ulises fue a buscar a su nieto que salió corriendo tras el caballo, pero su abuelo le dijo que era tarde, Pegaso estaba muerto y debían volver rápido antes de que cayera la noche. Juan se subió al anca, muy apenado, y lloró todo el viaje de regreso.

Por varios días Juan estuvo muy triste y casi no salió de la casa.

Un día, Juan despertó con un relincho, al asomarse vio a Pegaso. Salió corriendo, ¡era su caballo! Al abrazarlo vio que tenía una herida sin sanar. Su abuela que salió detrás de él, al ver la herida fue a su huerta donde tenía las plantas medicinales y le preparó un emplasto de matico, con el que en unos días se mejoró totalmente.

Desde entonces, Juan sintió aún más aprecio por los caballos, que son fieles amigos, y jamás se separó de su gran amigo y salvador Pegaso.

During the following days, Juan arrived at the same place every afternoon and there was the horse. He decided to name him: Pegasus. He spoke to him and he seemed to understand. After a week Pegasus followed him home, so Juan wanted to ride him, and to his surprise there was no problem, Pegasus accepted him as a rider. Since Juan already had a horse, he asked his grandfather if he could accompany him; his grandfather accepted, but warned him to be very careful, especially on the slopes as they were very slippery.

That afternoon, when returning home with the cows, one of the last slopes was more slippery than usual and a cow ran over Pegasus. Juan fell, the furious cow wanted to attack him, but Pegasus got in the way and received the attack. He kicked her from the ground, got up and chased her towards the mountain range, but then he collapsed. Ulysses went to look for his grandson who ran after his horse, but his grandfather told him that it was too late, Pegasus was dead, and they had to return quickly before nightfall. Juan got on the haunch very sad, and cried all the way back.

Juan was very sad for several days and hardly left the house.

One day, Juan woke up with a neigh, and when he looked outside he saw Pegasus. He went running: it was his horse! When he was hugging him he saw he had an open wound. When seeing the wound his grandmother went out to her garden where she had medicinal plants and prepared a poultice of matico, with which Pegasus completely improved in a few days.

Since then Juan felt even more appreciation for horses, which are faithful friends, and he never separated from his great friend and saviour Pegasus.





Ilustración/Illustration: Crisna Isidora Carroza Bórquez

Lamentos

Por Giulianna Sofia Constanzo Becerra

Esta es una corta historia, sobre una hermosa pareja de canquenes colorados, los cuales están emparentados con los gansos, con su cabeza y patas de color naranja y su dorso compuesto por líneas blancas y negras, como una cebra, y alas de un negro grisáceo. Habitan en Magallanes y en las Islas Malvinas, pero lamentablemente son una especie en peligro.

Esta pareja de canquenes cuenta con un nombre en esta historia. El primero se llama Lum, que en yagán significa “sol” y la segunda se llama Puscia-achi, que en yagán significa “fuego”. Lum y Puscia-achi se encontraban recolectando brotes de

Wails

By Giulianna Sofia Constanzo Becerra

This is a short story about a beautiful pair of ruddy-headed geese, which are related to geese, with orange heads and legs, black and white stripes on their backs, like a zebra, and grayish-black wings. They live in Magallanes and in the Malvinas Islands, but unfortunately they are an endangered species.

This pair of ruddy-headed geese has a name in this story. The first is called Lum, which means “sun” in Yaghan, and the latter is called Puscia-achi, which means “fire” in Yaghan. Lum and Puscia-achi were gathering herb shoots and short grasses for a hearty meal. At that time they were the only ones of their kind

hierbas y pastos cortos para una grata comida. En ese momento eran los únicos de su especie ya que no solían estar con otras aves, pero aun así no se lamentaban de este hecho.

Una mañana, Lum, al mirar a su alrededor, notó que Puscia-achi no se encontraba a su lado. Extrañado y asustado comenzó una exhaustiva búsqueda. Buscó entre las hierbas y entre las hojas de los árboles que lo rodeaban, pero no logró encontrar ni siquiera una pluma de su amada. Aun así, no se rindió y decidió buscar a su pareja más lejos de las zonas que solían recorrer.

Lum se alzó por los cielos esperando que a la distancia lograra divisar a Puscia-achi, pero no la encontró. Tras otra búsqueda fallida logró reconocer la figura de un humano que vestía ropas de camuflaje y en su espalda traía colgadas múltiples armas, siendo la más notable una escopeta. Apresuradamente, Lum se acercó con la esperanza de que le ayudara a encontrar a su pareja, pero al acortar la distancia pudo notar que esta persona celebraba animadamente mientras que entre sus manos yacía el cuerpo inerte de su pareja, Puscia-achi.

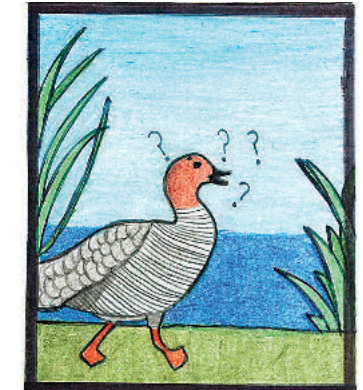
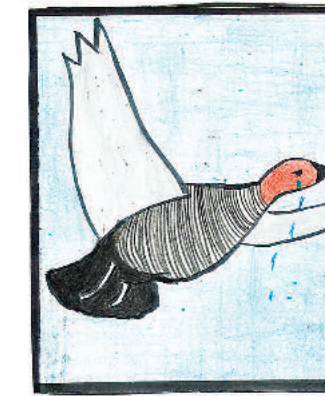
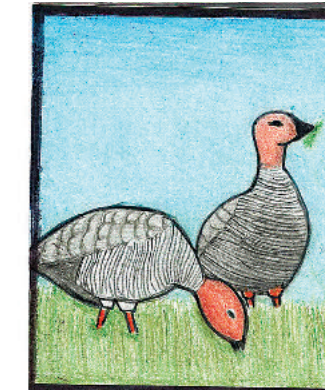
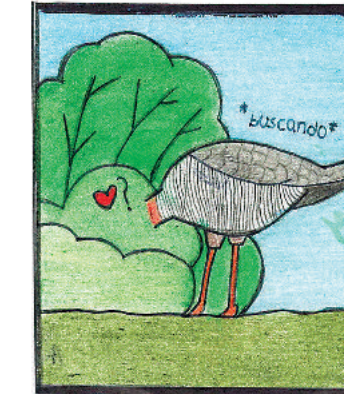
Lum, hirviendo de rabia y pena, voló hasta el río más cercano. Allí, mientras su corazón lloraba entre lamentos, esperó pacientemente a que su corazón roto dejara de latir mientras miraba al sol del atardecer que tenía el mismo color que su amada.

since they were not usually with other birds, but even so they did not regret this.

One morning, Lum looked around and noticed that Puscia-achi was not at his side. Surprised and scared, he started an exhaustive search. He searched among the grasses and leaves of the trees that surrounded him, but he could not find even a feather of his sweetheart. Even so, he did not give up and decided to look for his partner further from the areas they used to travel.

Lum rose to the sky hoping that in the distance he could see Puscia-achi, but he did not find her. After another unsuccessful search, he managed to recognise the figure of a human wearing camouflage clothing and carrying multiple weapons on his back, the most notable being a shotgun. Hastily, Lum approached hoping that he would help him find his partner, but when he got closer he noticed this person was cheerfully celebrating while in his hands lay the lifeless body of his partner, Puscia-achi.

Seething with rage and grief, Lum flew to the nearest river. There, while his heart wept between wails, he patiently waited for his broken heart to stop beating while he looked at the sunset that had the same colour as his sweetheart.





Ilustración/Illustration: Josefa Rocío Torres Agüero

El árbol Lenguín

Por Carla Alejandra Gallegos Loncomilla

Había una vez, en una lejana y muy bella montaña de la Patagonia, un árbol llamado Lenguín. Era un árbol de catorce años, con ramas muy frondosas y verdes en las cuales vivían familias de carpinteros, otras de chucao y de vez en cuando los visitaba una loca y muy alegre familia de loros tricahue. En sus raíces vivía una familia de alborotados y comilones conejitos y hace algún tiempo, también vivió una familia de chingues y un forastero zorro. A Lenguín le encantaba ver los atardeceres, inventar canciones junto a sus amigos y cantarlas en conjunto con el viento de la montaña.

Comenzaba diciembre y se acercaba el cumpleaños de Lenguín, el día en que llegó al bosque. Se encontraba muy nervioso

Lenguin the Tree

By Carla Alejandra Gallegos Loncomilla

Once upon a time, in a remote but beautiful Patagonian mountain, there was a tree called Lenguin. It was a fourteen-year-old tree with very leafy and green branches in which families of carpenters and chucaos lived, every so often they were visited by a crazy and very cheerful family of tricahue parrots. Meanwhile, in its roots dwelled a family of rowdy and gluttonous bunnies, and some time ago there also lived a family of hogs and a strange fox. Lenguín loves to watch the sunsets and create songs with his friends and sing them along with the mountain wind.

It was early December and Lenguin's birthday was approaching, the day he arrived to the forest. He was very nervous because

porque ninguno de sus amigos le preguntaba por su fiesta de cumpleaños. Él pensaba “¿mis amigos se habrán olvidado de mí?” Llegaba el atardecer y nadie de las familias que vivían con él se le acercaba, ni siquiera la brisa magallánica se hizo presente. Lenguín, con el corazón roto, se fue a dormir.

De repente, con los rayos del sol que daban directo a sus ojos, Lenguín se despertó y escuchó un murmullo que se convirtió en un fuerte sonido. Los loros tricahue, los carpinteros, los chucaos, los conejitos, hasta los chingues y el zorrillo le gritaron: ¡Feliz cumpleaños! Todos habían realizado un cumpleaños sorpresa para tan importante y fiel amigo, que los acogía todos los días y noches y que les brindaba un hogar sin dudarlo. Lenguín se puso tan contento que no paraba de sonreír. Sería un día para nunca olvidar.

none of his friends asked him about his birthday party. He thought, have my friends forgotten about me? Dusk came and none of the families who lived with him approached him, not even the Magellan breeze was present. Heartbroken Lenguín went to sleep.

With the sun rays shining directly into his eyes, Lenguín immediately woke up and heard a murmur that turned into a loud noise. All of a sudden the tricahue parrots, the woodpeckers, the chucaos, the bunnies, and even the skunk and the little fox yelled at him: Happy birthday! They had all made a surprise birthday for such an important and faithful friend, who welcomed them every day and night giving them a home without hesitation. Lenguín was so happy that he couldn't stop smiling. It would certainly be a day to never forget.





Ilustración/Illustration: Denisse Alejandra Pérez Galaz

Recuerdos del viejo sendero

Por Katrina Alexandra Fernández Escobar

Cuando la ciudad de Punta Arenas aún estaba rodeada de árboles y bosques inclinados, vivió un hombre muy viejo de corazón dolido. Su esposa había fallecido de una enfermedad hacía algún tiempo atrás. El anciano, lleno de melancolía, decidió olvidar las aventuras y maravillas que pasó junto a su esposa para no sufrir con el recuerdo, pero no podía sacarse de la cabeza los días en que ella podía mantenerse de pie y caminar por un sendero muy especial, donde los vientos y ráfagas se vuelven hermosas melodías al entrelazarse entre los troncos de aquellos árboles llamados coigües magallánicos.

Pero de pronto ella tuvo que irse, aunque le dejó algo maravilloso a su esposo, un milagro que le permitiría dar vida con tan solo

Memories of the Old Path

By Katrina Alexandra Fernández Escobar

When the city of Punta Arenas was still surrounded by sloping trees and forests, there lived a very old man with a broken heart. His wife had passed away from an illness some time ago. The old man, overwhelmed with melancholy, decided to forget the adventures and wonders he spent with his wife so as not to suffer with these memories. He could not get out of his head the days when she could stand and walk along a very special path, where the winds and gusts become beautiful melodies as they intertwine between the trunks of those trees called evergreen beeches.

Suddenly she had to leave, although she left something wonderful for her husband, a miracle that would allow him to

pisar el suelo. Arbustos, árboles y plantas crecían cuando él daba algunos pasos.

Antes, el anciano admiraba lo abundante y poderosa que podía ser la naturaleza, pero ahora todas las mañanas veía su casa cubierta de ramas y hojas. Ya casi no tenía muebles para guardar sus cosas, el ropero estaba lleno de nidos de aves como el colegial o las dormilonas, es más, había zorros que entraban y salían como si fueran los propietarios de la casa. Los animales sabían convivir en ese lugar ya que era demasiado acogedor.

Un día, harto de todo esto, él salió de casa a toda prisa con lágrimas en los ojos y el corazón adolorido. Corrió hasta la costa para que ya nada creciera desde sus pies. Lloró como un bebé recién nacido gritando el nombre de su esposa de rodillas frente al estrecho, una escena que terminó siendo un acto desesperado. Esperó por mucho tiempo algo, pero nada llegó.

Cerca del mediodía, algunos de los animales que se quedaban en el hogar del anciano se acercaron para consolarlo. Todos se acurrucaron alrededor, alzaron la mirada y lograron contemplar el cielo que iba obteniendo tonalidades cálidas. El hombre reflexionó, entendiendo el porqué de este presente entregado por su esposa. Su completa soledad, sus pensamientos de rechazo y de olvido terminaron lastimando su corazón. El bosque magallánico será el sitio que aliviará su dolor mientras que sus pasos dejarán una marca en esta tierra.

El viejo miró hacia lo alto y volvió a la casa junto a sus vecinos emplumados y peludos, tomando aquel sendero mágico que terminó siendo cubierto de diferentes plantas nativas de nuestra zona austral.

give life just by stepping on the ground. Bushes, trees and plants would grow just when he took a few steps.

Before, the old man admired how abundant and powerful nature could be, but now every morning he saw his house covered with branches and leaves. He hardly had any furniture to store his things, the closet was full of bird nests like the austral negrito or the cinnamon-bellied ground tyrant. Furthermore, there were foxes that came and went as if they were the house owners. Animals knew how to coexist in that place since it was very cosy.

One day, fed up with all this, he rushed out of the house with tears in his eyes and a heavy heart. He ran to the shore so that nothing would grow from his feet. He cried like a newborn baby screaming his wife's name, on his knees in front of the Strait, a scene that ended up being a desperate act. He waited for a long time for something, but nothing came.

Around noon, some of the animals that used to stay at the old man's home came over to comfort him. Everyone huddled around him, they looked up and managed to see the sky that was changing to warm hues. The man reflected, he understood the reason for this gift delivered by his wife. His complete loneliness, his ideas of rejection and forgetfulness ended up hurting his heart. The Magellanic forest will be the place to alleviate his pain, while his steps will leave a mark on this land.

The old man looked up and returned to the house with his feathered and furry neighbours, taking that magical path that ended up covered with different native plants of our southern region.





Ilustración/Illustration: Ignacia Florencia Collao Contreras

Hera y sus amigos

Por Victoria del Carmen Pérez Lobrin

Hera es una puma que vive en Torres del Paine. Ella recorre todas las mañanas el río Anris para visitar a Mairo y Julia, una pareja de caiques que habita junto al río. Luego suele ir a la Isla Magdalena para visitar a Romeo y Lucy, una pareja de pingüinos que pronto tendrá un bebé.

Hera se llevó una gran sorpresa cuando llegó a la isla, ya que Romeo se encontraba solo con el huevo. Estaba desesperado buscando a Lucy. Hera trató de tranquilizarlo, le dijo que lo ayudaría a buscarla.

Luego de unas horas, no la encontraban, así es que Hera decidió ir a avisarle a Mairo y Julia la terrible noticia. Ellos se dispusieron a ayudar en la búsqueda.

Hera and Her Friends

By Victoria del Carmen Pérez Lobrin

Hera is a puma who lives in Torres del Paine. Every morning, she walks along the Anris River to visit Mairo and Julia, a pair of upland geese who live by the river. Then she usually goes to Magdalena Island to visit Romeo and Lucy, a couple of penguins who are having a baby soon.

Hera had a great surprise when she arrived on the island, since Romeo was alone with the egg. He was desperate looking for Lucy. Hera tried to calm him down, and told him she would help him look for her.

After a few hours they couldn't find her, so Hera decided to tell Mairo and Julia the terrible news. They set out to help in the search.

Al otro día, apenas amaneció, se le unieron los caiques amigos y los tres emprendieron el viaje a la Isla Magdalena. Al llegar se encontraron con Romeo que lloraba desconsolado: su amada no aparecía y el huevo estaba por eclosionar. La madre no estaría para ese importante momento. Hera propuso que debían comer antes de salir en su búsqueda y todos aceptaron. Mairo encontró peces y Hera calafates. Luego recorrieron ríos, matorrales, bosques, campos de quillay y el bosque Maulo, el cual está muy alejado de donde vive Lucy. Ya no sabían dónde podría estar. Mairo estaba cansado y Hera a punto de rendirse.

Cuando volvieron por la costa vieron un bote de pescadores, se acercaron cautos porque temían ser capturados por los hombres. Fue en ese momento cuando vieron que bajaban a Lucy y la dejaban en la arena. La puma sintió latir su corazón de emoción; la habían encontrado, pero ella menos que nadie podía acercarse.

Cuando los hombres se alejaron y estuvieron seguros de que no corrían peligro, se acercaron a Lucy y la abrazaron, ella estaba bien. Regresaron donde Romeo y vieron que el bebé pingüino había nacido y tenía hambre. Romeo, su padre, no podía salir a pescar. Al ver a su pareja de toda la vida, no cabía en sí de alegría, porque un pingüino jamás vuelve a enamorarse, su pareja es para siempre. Lloraba al ver a su amada.

Lucy les contó el porqué de su desaparición. Se había extraviado y unos pescadores la habían ayudado. Ahora estaba frente al hijo tan anhelado y todo estaría bien. Sus amigos no la habían abandonado y los hombres no eran lo que imaginaban; había esperanza en la humanidad.

As soon as it was dawn the next day, she was joined by the upland geese friends and the three undertook the journey to Magdalena Island. Upon arrival they found Romeo who was crying inconsolably, his beloved did not appear and the egg was about to hatch, the mother would not be there for that important moment. Hera proposed that they should eat before going out in search of her and they all accepted. Mario found fish and Hera calafates, then they went through rivers, thickets, forests, quillay fields and the Maulo forest, which is very far from where Lucy lives, they no longer knew where she could be. Mairo was tired and Hera was about to give up.

When they returned along the coast they saw a fishing boat, they approached cautiously because they feared being captured by men. It was at that moment that they saw Lucy being lowered and left on the sand. The puma felt her heart beat with emotion, they had found her, but she, least of all, could get close to her.

When the men walked away and they were sure they were not in danger, they approached Lucy and hugged her, she was fine. They went back to Romeo and saw that the baby penguin had hatched and was hungry. Romeo, his father, could not go fishing. Seeing his lifelong partner, he was overwhelmed with joy, because a penguin never falls in love again, their partner is forever. He cried when he saw his sweetheart.

Lucy told them the reason for her disappearance. She had lost her way and some fishermen had helped her. Now he was in front of the long-awaited son and everything would be fine. Their friends had not abandoned them and men were not what they imagined, there was hope in humanity.



Ilustración/Illustration: Sophia Leonor Oyarzún Núñez

Ganadores escritura / Writing prize winners

Categoría 8 a 11 años



Rafaela Ignacia Torres Agüero
“El color perdido”
Colegio Puerto Natales,
Natales



Carla Alejandra Gallegos Loncomilla
“El árbol Lengüín”
Escuela Capitán Arturo Prat Chacón
Punta Arenas



Gaspard Francisco Weibel Lobos
“El cóndor del Cerro Benítez”
Colegio Puerto Natales,
Natales



Gabriel Arturo Álvarez Gallardo
“Todos somos diferentes”
Escuela Capitán Ignacio Carrera Pinto
Timaukel

Categoría 12 a 14 años



Monserrat Gianella Trincado Jara
“El silencio del estrecho”
Escuela Libertador Capitan General
Bernardo O’Higgins,
Punta Arenas



Victoria del Carmen Pérez Lobrin
“Hera y sus amigos”
Escuela Elba Ojeda Gómez
Punta Arenas



Andy Alexander Mardones Velásquez
“Pegaso y Juan”
Escuela Capitán Ignacio Carrera Pinto
Timaukel



Carolina Antonia Corvalán Miranda
“El barco fantasma”
Escuela Elba Ojeda Gómez
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años



Laura Andrea Cena Gamín
“El espíritu de los bosques”
Liceo Juan Bautista Contardi
Punta Arenas



Estefanía Alexandra Vásquez Vargas
“El casi suceso”
Liceo Gabriela Mistral
Natales



Giulianna Sofía Constanzo Becerra
“Lamentos”
Instituto Superior de Comercio
Punta Arenas



Katrina Alexandra Fernández Escobar
“Recuerdos del viejo sendero”
Liceo Bicentenario Luis Alberto Barrera
Punta Arenas

Ganadores ilustración / Illustration prize winners

Categoría 5 a 7 años



Josefa Rocío Torres Agüero
“El árbol Lengüín”
Colegio Puerto Natales
Natales



Ángel Fabián Villegas Mayorga
“El cóndor de Cerro Benítez”
Escuela Patagonia
Punta Arenas



Amalia Isabel Domínguez Subiabre
“Todos somos diferentes”
The British School
Punta Arenas

Categoría 8 a 11 años



Ignacia Florencia Collao Contreras
“Hera y sus amigos”
Liceo María Auxiliadora
Punta Arenas



Agustina Ignacia Herrera Salinas
“Pegaso y Juan”
The British School
Punta Arenas



Gerardo Alejandro Díaz Barría
“El color perdido”
Liceo Juan Bautista Contardi
Punta Arenas

Categoría 12 a 14 años



Constanza Patricia Vila Oyarzún
“El barco fantasma”
Escuela Manuel Bulnes
Punta Arenas

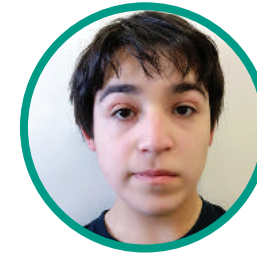


María Fernanda Manríquez Gayoso
“El silencio del estrecho”
Escuela Villa Las Nieves
Punta Arenas



Crisna Isidora Carroza Bórquez
“Lamentos”
Escuela Pedro Pablo Lemaitre
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años



Franko Baskiat González Guerrero
“El espíritu del bosque”
Liceo Luis Alberto Barrera
Punta Arenas



Laura Andrea Cena Gamín
“El casi suceso”
Liceo Juan Bautista Contardi
Punta Arenas



Denisse Alejandra Pérez Galaz
“Recuerdos del viejo sendero”
Liceo Luis Alberto Barrera
Punta Arenas

Menciones honrosas escritura / Writing Honorary Mentions

Categoría 8 a 11 años

Loreto Paz Ojeda Escobar
"La aventura del pingüino"
Colegio Puerto Natales
Natales

Agustín Vicente Medina Andrade
"El misterio de la niña y su perro"
Colegio Puerto Natales
Natales

Matilda Paz Estrada Carrasco
"Paola y su familia de Bandurrias"
Colegio Puerto Natales
Natales

Benjamín Esteban Agüero Gutiérrez
"La oveja cortadora de césped"
Colegio Puerto Natales
Natales

Categoría 12 a 14 años

Maite Paz Muñoz Toledo
"Y conmigo terminó la tradición"
Colegio Miguel de Cervantes
Punta Arenas

Magdiel Betsabé Moreno Cifuentes
"Golpe del destino"
Escuela Elba Ojeda Gómez
Punta Arenas

Sofía Scarlett Mansilla Villaroel
"La cosecha de mi bisabuela"
Escuela Punta Delgada
San Gregorio

Natalia Patricia Simoné Meneses Pozo
"El grito del bosque"
Liceo Bicentenario Luis Alberto Barrera
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años

Ignacia Paz Mancilla Salazar
"Nuevo amanecer"
Colegio Cruz del Sur
Punta Arenas

Beatriz Alexia Cannobbio Cannobbio
"Raíces en tierra y agua"
Liceo María Auxiliadora
Punta Arenas

Martina Isabela Smith Tobar
"Esa tarde del 27 de diciembre"
Colegio Cruz del Sur
Punta Arenas

Dámaris Sarom Ahumada Lobos
"Solo un minuto"
Liceo Bicentenario Luis Alberto Barrera
Punta Arenas



Menciones honrosas ilustración / Illustration Honorary Mentions

Categoría 5 a 7 años

Florencia Ignacia Herrera Valencia
"El árbol Lenguín"
Liceo María Auxiliadora
Punta Arenas

Josefa Rocío Torres Agüero
"El cóndor de Cerro Benítez"
Colegio Puerto Natales
Natales

Jhonnier Estiben Meza Dinamarca
"Todos somos diferentes"
Escuela Pedro Pablo Lemaitre
Punta Arenas

Categoría 15 a 18 años

Mickaela Alejandra Velásquez Bórquez
"El espíritu de los bosques"
Liceo Luis Alberto Barrera
Punta Arenas

Francisca Marisel Vargas Santana
"El casi suceso"
Liceo Gabriela Mistral
Natales

Anaís Catalina Tureuna Echeverría
"Lamentos"
Liceo María Auxiliadora
Punta Arenas

Categoría 8 a 11 años

Sophia Leonor Oyarzún Núñez
"Hera y sus amigos"
The British School
Punta Arenas

Rafaela Ignacia Torres Agüero
"Pegaso y Juan"
Colegio Puerto Natales
Natales

Francisca Paz Ormazabal Godoy
"El color perdido"
Colegio Luterano
Punta Arenas

Menciones especiales / Special Mentions

Belén Aylin Cancino Arriaza
"Todos somos diferentes"
Liceo Bernardo O'Higgins
Porvenir

Rayén Alicia Faúndez Hernández
"El cóndor de Cerro Benítez"
Escuela Pedro Pablo Lemaitre
Punta Arenas

Categoría 12 a 14 años

María Fernanda Manríquez Gayoso
"El barco fantasma"
Escuela Villa Las Nieves
Punta Arenas

Belén Mercedes del Pilar Cheuquepán Saldivia
"El silencio del estrecho"
Liceo Experimental UMAG
Punta Arenas

Sigríd Noemí Vera Antipa
"Lamentos"
Escuela Arturo Prat
Punta Arenas

Ignacio Vargas Núñez
"Hera y sus amigos"
Casa Azul del arte
Punta Arenas

Benjamín Francisco Riveros Oyarzo
"El barco fantasma"
Instituto Don Bosco
Punta Arenas



Ilustración/Illustration: Belén Aylin Cancino Arriaza
“Todos somos diferentes” “We are All Different”



Ilustración/Illustration: Rayén Alicia Faúndez Hernández
“El cóndor de cerro Benítez” “The Benitez Hill Condor”



Ilustración/Illustration: Ignacio Vargas Núñez
“Hera y sus amigos” “Hera and Her Friends”



Ilustración/Illustration: Benjamín Francisco Riveros Oyarzo
“El barco fantasma” “The Ghost Ship”



Agradecemos la generosa labor del jurado de la etapa de escritura formado por: Rosamaría Solar Robertson, Paulina Jara Straussmann, Vicente Gebauer Dellepiane y María Teresa Palma Matetic; y de la etapa de ilustración: Pablo Quercia Martinic, Roxana Concha Vivanco, René Quinán Castro y Sofía Luarte Tranamil.

Destacamos la importante labor de los profesores que apoyaron e inspiraron a sus alumnos y muy especialmente a todas las instituciones y empresas colaboradoras que hacen posible el concurso de Fundación Teraike y la publicación de este libro.

We would like to thank our generous jury members for helping us in the writing contest: Rosamaría Solar Robertson, Paulina Jara Straussmann, Vicente Gebauer Dellepiane, and María Teresa Palma Matetic; and later in the illustration competition: Pablo Quercia Martinic, Roxana Concha Vivanco, René Quinán Castro and Sofía Luarte Tranamil.

We would also like to highlight the important role of those teachers who guided and inspired their students, and particularly, the work carried out by partner institutions and companies that make possible the Teraike Foundation Competition along with the publication of this book.

